

¡CAMBIA EL MUNDO!

CMCh
n°80
DFO
Junio de
1999



Dibujos: Jeremy



¡EL PASTOR Y LAS SEMILLAS!

Hace muchos años, en 1913, un joven estaba haciendo un viaje a pie por la región del sur de Francia conocida como Provenza.



Como no había mucha agua, no había árboles ni animales.



Las aldeas estaban en ruinas y mucha gente se había marchado.



Una noche, el joven viajero paró en la humilde cabaña de un viejo pastor.



Pasó la noche allí, y como el pastor era muy amable, el joven se quedó varios días con él.



Todas la noches el viejo pastor clasificaba bellotas, avellanas y castañas, las colocaba en hileras y separaba las malas...



Después, colocaba las buenas en su morral.



Al día siguiente, mientras llevaba a sus ovejas a pastar, iba sembrando por el camino.



¡Clavando su cayado en la tierra, hacía un hueco, colocaba la semilla y lo cubría de tierra!



¿Qué hace?

Lo que ve, joven.
¡Siembro árboles!



¡Pero tal vez ni viva lo suficiente para verlos *crecer!*

Ya sé;
sin embargo, algún día
serán de provecho para *alguien*,
y ayudarán a recuperar esta
tierra tan seca. Quizá yo
no los llegue a ver...



...Con todo, imis
hijos los verán!



El joven se
maravilló de la
generosidad que
mostraba el pastor al
preparar el terreno
para generaciones
futuras sin tener la
menor certeza de
que llegaría a ver el
fruto de su labor.

Veinte años después, el joven viajero regresó al mismo lugar. Se quedó asombrado con lo que vio.

¡El valle entero había revivido!

El viajero sintió curiosidad por saber qué habría sido del anciano pastor, y descubrió que aún vivía!



Tendría unos setenta y cinco años y estaba sano y fuerte. ¡Y todavía clasificaba frutos secos!

U nos hombres importantes del gobierno de Francia estaban tan impresionados con lo que había hecho el anciano pastor que le dieron un premio.



Y así, en aquella parte de Provenza que antes estaba abandonada había otra vez huertas y aldeas. Habían pintado otra vez las casas y la gente estaba feliz gracias a los árboles...



...que habían crecido por la fidelidad, paciencia y trabajo de un anciano pastor.

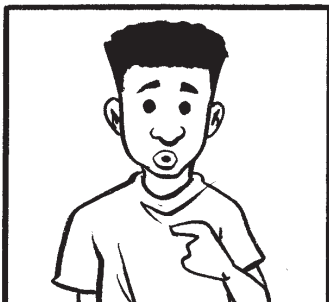


Eso demuestra que un hombre solo puede cambiar el mundo.



¡Tú puedes cambiar
tu parte del mundo!
¡CAMBIA EL MUNDO!
¡COMIENZA HOY MISMO!
¡Cambia tu propia vida, cambia
a tu familia, cambia tu hogar,
cambia a tus vecinos, cambia
tu pueblo, cambia tu país!
¡CAMBIA EL MUNDO!!

Puedes empezar por
ti mismo ...

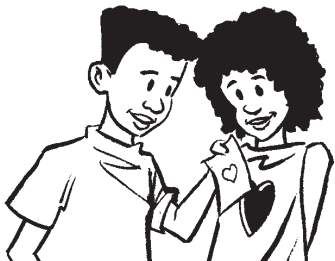


Puede que al principio no
parezca más que un brote
pequeño. ¡Pero es el co-
mienzo de una nueva vida!



Y si eres fiel
como el
anciano pastor
al que
premiaron las
autoridades,
Dios te
premiará a ti...

Día a día, semilla a semilla,
corazón a corazón...

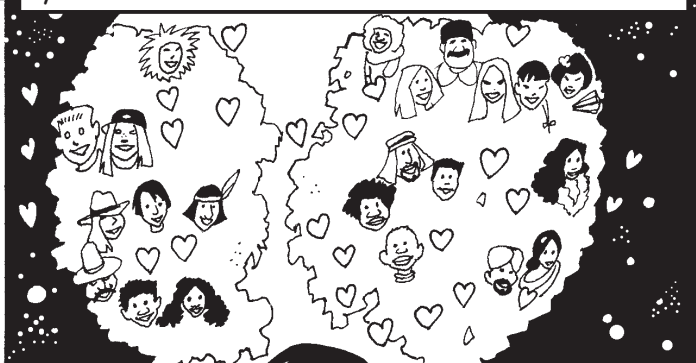


...iponiendo una semillita
de la Palabra de Dios!

¡Cúbrela con el tierno
amor de Dios!



¡Crecerá y crecerá hasta convertirse en un árbol
grande y fuerte enteramente nuevo, una vida nueva
y hasta tal vez un nuevo mundo!



¡Bien, buen
siervo y fiel!

¡Entra en
el gozo de
tu Señor!



¡Dios te *bendiga*! ¡Cambia el *mundo*! ¿Estás cambiando *tu mundo*?

